

## LAS «REMESAS POLÍTICAS»: EL CASO DEL VOTO DE LOS EXPATRIADOS LIBANESES EN LAS ELECCIONES NACIONALES<sup>1</sup>

Paul Tabar

Este documento analiza el papel de los libaneses australianos en las últimas elecciones generales en el Líbano, que tuvieron lugar en junio de 2009.<sup>2</sup> Sostiene que dichas elecciones constituyen un buen caso de estudio para una forma particular de remesas políticas con un impacto específico en la «política del país de origen». La identificación de tales remesas políticas y el análisis de su impacto se enmarcarán en un debate más amplio sobre la literatura actual relacionada con las remesas políticas que nos permitirá reconsiderar dicho concepto para refinar más su significado. En resumen, se argumenta que, cuando la literatura actual generaliza para definir las *remesas políticas*, pasa a enmarcarse principalmente en dicotomías reduccionistas incapaces de aprehender los matices de la complejidad de este fenómeno. Por añadidura, lo más frecuente es que los expertos empleen dicho concepto de manera restrictiva, sin tener en cuenta su proceso de formación, transmisión e implementación. Nuestro debate sobre la literatura relacionada también mostrará que las *remesas políticas* se usan de manera intercambiable con otros términos como *práctica política transnacional* y *globalización de la política nacional*, cosa que conduce a una mayor confusión conceptual y que refleja una incapacidad para justificar el uso diferenciado del término *remesas políticas*. Este documento pretende constituir un argumento de peso para el uso de las *remesas políticas* como un concepto distinto y útil para el estudio de las relaciones políticas entre los inmigrantes libaneses y su país de origen. Por último, analiza ese tipo de compromiso político desde la perspectiva del país de origen y del papel de las principales fuerzas políticas libanesas en este proceso.

### Metodología de investigación

Este estudio se basa en las conclusiones de un trabajo de campo que consistió principalmente en entrevistas semiestructuradas. No se ha realizado una encuesta cuantitativa que habría requerido más tiempo y una financiación de la que no disponía el autor. No obstante, se ha empleado el enfoque etnográfico de los estudios en profundidad, lo que esperamos que compensará las deficiencias que se encuentran a menudo en los estudios basados en encuestas.

Más específicamente, el trabajo de campo que se ha realizado para este trabajo consiste en entrevistas con los líderes de los grupos políticos de Sídney, así como con activistas políticos y otros actores implicados (en conjunto, veinte entrevistados en Sídney). Además, se ha recopilado información adicional procedente de los periódicos árabes publicados en Australia que cubrieron los eventos que rodearon las elecciones de junio de 2009. Cabe mencionar igualmente que el

1 Trabajo presentado en la conferencia internacional *Traducir la ciudadanía*, organizada por el Institut Français du Proche-Orient y Transeuropéennes, 08-09 de octubre de 2012, Universidad de Jordania, Ammán.

2 El autor quisiera agradecer la colaboración de Alice Crabtree por llevar a cabo el análisis de la literatura relacionada necesaria para este documento, así como por obtener los datos estadísticos de los gráficos 1 y 2.

autor ha vivido en Australia desde 1971 y ha sido un miembro activo del grupo de la diáspora que estuvo implicado en la política nacional durante unos quince años. Esta experiencia pasada sitúa al autor en una posición privilegiada para comprender a la perfección y empatizar con el campo de investigación al que pertenece este documento. Por otra parte, la objetividad está garantizada en este caso, entre otras cosas por el hecho de que el autor ha abandonado la actividad política desde hace quince años.

### El debate sobre el transnacionalismo político

En las últimas décadas, los académicos han puesto en cuestión esa idea tan arraigada del Estado-nación bien delimitado argumentando que los procesos de la globalización han afectado al modelo convencional del Estado-nación y lo han convertido en una forma trasnochada de organización social y política.<sup>3</sup> De hecho, algunos se han situado en la postura más extrema, concluyendo que estamos siendo testigos de «la muerte del Estado-nación». En respuesta a dicha tesis, Vertovec adopta una postura transformacionista al reclamar que, «aunque no esté necesariamente muriendo, el Estado-nación se está transformando en un tipo de aparato u organización política que abarca jurisdicciones múltiples y que se superponen en parte, conjuntos de identidades y de órdenes sociales que ya no están realmente contenidos en las fronteras».<sup>4</sup>

Por lo general, cuando se menciona en la literatura relacionada la «política del país de origen», se refieren a ella como «nacionalismo a larga distancia»,<sup>5</sup> práctica nacional «desterritorializada»<sup>6</sup> o «globalización de la política nacional».<sup>7</sup> Se trata de conceptos generales seguramente útiles para esbozar de manera más amplia los contornos de las relaciones políticas de diáspora, pero que no llegan a generar conocimiento sobre la complejidad de dichas relaciones, por no hablar de sus diferentes efectos en la política «del país de origen». En ese sentido, algunos académicos, incluyendo a Smith y Stares,<sup>8</sup> emplean pinceladas igualmente gruesas, habiendo identificado dos efectos principales que inciden en el país de origen de la diáspora. Por consiguiente, para ellos la diáspora se divide en dos grupos

- 3 Véanse Martin Albrow (1997). *The Global Age: State and Science Beyond Modernity*. Cambridge: Polity Press; Susan Strange (1996). *The Retreat of the State: The Diffusion of Power in the World Economy*. Nueva York: Cambridge University Press; Saskia Sassen (1996). *Losing Control? Sovereignty in an Age of Globalization*. Nueva York: Columbia University Press; Martin Carnoy y Manuel Castells (2001). «Globalization, the Knowledge Society, and the Network State: Poulantzas at the Millennium», *Global Networks*, 1 (1), pp. 1-18; y Steven Vertovec y Robin Cohen (eds.) (2002). *Conceiving Cosmopolitanism*. Oxford: Oxford University Press.
- 4 Ulrich Beck (2002). The Cosmopolitan Perspective: Sociology in the Second Age of Modernity, en Steven Vertovec y Robin Cohen (eds.). *Conceiving Cosmopolitanism. Op. Cit.*, pp. 61-85.
- 5 Benedict Anderson (1995). «Ice Empire and Ice Hockey: Two Fin de Siècle Dreams», *New Left Review*, 214, pp. 146-150.
- 6 Linda G. Basch, Nina Glick Schiller, Cristina Szanton Blanc (1994). *Nations Unbound: Transnational Projects, Post-colonial Predicaments, and Deterritorialized Nation-States*. Nueva York: Routledge.
- 7 Rey Koslowski (2001). Demographic Boundary Maintenance in World Politics: Of International Norms on Dual Nationality, en Mathias Albert, David Jacobson y Yosef Lapid (eds.). *Identities, Borders, Orders*. Mineápolis: University of Minnesota Press, pp. 203-223.
- 8 Hazel Smith y Paul B. Stares (2007). *Diasporas in Conflict: Peace-Makers or Peace-Wreckers?* Tokio: United Nations University Press.

que, o bien luchan por la paz, o bien luchan por sabotearla. Semejante clasificación es demasiado simplista, por no decir otra cosa. No muestra la complejidad de la implicación de la diáspora, en particular en la vida política confesional o multiétnica, por ejemplo cuando una persona, al luchar por la paz de unos, sabotea la de otros. La implicación de la diáspora también puede tener un impacto reformador en su país de origen; tal impacto puede darse como resultado de un proceso drástico (por ejemplo, los levantamientos árabes) o puede derivarse de un proceso acumulativo (por ejemplo, el efecto a largo plazo en las normas y valores políticos del país de origen).<sup>9</sup>

En publicaciones más recientes, los expertos parecen introducir más matices en el concepto de la *política del país de origen*. Guarnizo y otros desarrollan el concepto al describir los modos principales de participación política transnacional y dividirlos en la «participación electoral transnacional» y la «actividad política transnacional no electoral». <sup>10</sup> Además, sostienen que las actividades no electorales son políticas porque ejercen influencia en los gobiernos locales y regionales al determinar qué proyectos públicos reciben el apoyo económico de los migrantes. En palabras de Vertovec, la «política del país de origen» adopta muchas formas que coinciden en parte con las mencionadas por Guarnizo. <sup>11</sup> Estas incluyen: «Grupos de exiliados que se organizan para regresar, grupos que presionan en nombre de su patria, filiales de partidos políticos, asociaciones locales de migrantes y grupos de oposición que hacen campañas u organizan acciones para conseguir un cambio político en el país de origen. Algunas asociaciones de migrantes consiguen también llevar a cabo programas de acción duales, destinados tanto al país de origen como al país de acogida». <sup>12</sup>

En este documento, mostramos los beneficios de emplear el concepto de *remesas políticas* para aprehender la complejidad y dinamismo de las actividades políticas de las diásporas. Argumentamos que, centrándose en un modo particular electoral de «participación política de la diáspora», dicho concepto nos permite identificar claramente el carácter de lo que se transfiere, pero también su proceso de formación, su trayectoria y su efecto en el país de acogida. Este documento expone que el proceso de las remesas políticas pasa por las tres etapas siguientes: a) génesis o formación de las remesas políticas y su integración en grupos y asociaciones; b) su viaje de vuelta a «casa» por medio de vías específicas; y c) su efecto en las estructuras políticas y relaciones de poder en el país al que son remitidas. Nuestro estudio de caso demuestra la utilidad de debatir este proceso ternario como parte de una comprensión correcta de las «remesas políticas». El hecho de no debatir dichas fases resultaría en una comprensión incompleta de este fenómeno transfronterizo.

9 Akram Fouad Khater (2001). *Inventing Home: Emigration, Gender, and the Middle Class in Lebanon, 1870-1920*. Berkeley: University of California Press.

10 Luis Guarnizo, Alejandro Portes y William Haller (2003). «Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action Among Contemporary Migrants», *American Journal of Sociology*, 108 (6), p. 1223.

11 *Ibidem*.

12 Steven Vertovec (2009). *Transnationalism*. Nueva York: Routledge, p. 94.

Más en general, las remesas políticas son moldeadas no solo por el país de origen, sino también por el país de acogida. Esto ocurre porque el acto de enviar remesas políticas es, por definición, un acto generado bajo la influencia tanto del país de origen como del de acogida. De manera que la formación (génesis), los vectores y el efecto de las remesas políticas dependen en gran medida del entorno político y de su desarrollo tanto en el país de origen como en el de destino. Es más, el debate sobre la génesis y la canalización de las remesas políticas nos conducirá a desarrollar el concepto de *esfera pública de la diáspora*.<sup>13</sup> En nuestra opinión, dicho concepto es crucial para arrojar luz sobre el proceso formativo de las remesas políticas. Este documento sostiene que, a medida que se han desarrollado las relaciones políticas de la diáspora entre los inmigrantes libaneses y su país de origen, ha surgido una «esfera pública de la diáspora» muy animada en la que los inmigrantes se implican para analizar y debatir asuntos de la patria. Dicho proceso se ha visto impulsado por el reciente desarrollo de las tecnologías de la comunicación y el transporte, así como por las distintas formas de hacer campaña política en Australia que han llevado a cabo los grupos políticos y los líderes de los partidos procedentes del Líbano.

### Literatura existente sobre las «remesas políticas»

Las *remesas políticas* ya se han conceptualizado en cierta medida como término teórico. En un sentido amplio, los académicos lo definen como un «cambio en las identidades, reclamaciones y prácticas políticas asociado con la migración».<sup>14</sup> No solo se ha empleado para definir una realidad específica, sino también para explorar su dimensión espacial. En ese contexto, el término se ha desplegado descriptivamente para explorar las experiencias del exilio, en el que las remesas políticas se consideran actividades por medio de las cuales las comunidades de las diásporas «se vuelven a conectar» con la patria.<sup>15</sup>

Por otra parte, las remesas políticas se conciben como un «subtema» de las *remesas sociales*,<sup>16</sup> término que acuñó por primera vez Peggy Levitt y que definió ampliamente como «una forma de difusión cultural local y basada en la migración [...] de ideas, comportamientos, identidades y capital social que se transfiere de las comunidades del país de acogida al de origen».<sup>17</sup> No obstante, esa manera de comprender las remesas políticas se diferencia por afirmar que «denotan ideas sobre democratización y prácticas de activismo político (esto es, tratan de influir en la

13 Pnina Werbner (2002). *Imagined Diasporas Among Manchester Muslims: The Public Performance of Pakistani Transnational Identity Politics*. Oxford: James Currey.

14 Luin Goldring (2003). «Re-thinking Remittances: Social and Political Dimensions of Individual and Collective Remittances», CERLAC Working Paper Series, York University, p. 3.

15 Khatharya Um (2007). *Political Remittance: Cambodian Diasporas in Conflict and Post-Conflict*, en Hazel Smith y Paul B. Stares (eds.). *Diasporas in Conflict: Peace-Makers or Peace-Wreckers? Op. Cit.*, p. 256.

16 Nicola Piper (2009). «Temporary Migration and Political Remittances: The Role of Organisational Networks in the Transnationalisation of Human Rights», *European Journal of East Asian Studies*, 8 (2), pp. 215-243.

17 Peggy Levitt (1998). «Social Remittances: Migration Driven Local-Level Forms of Cultural Diffusion», *International Migration Review*, 32 (4), p. 926.

política para democratizar unas relaciones de poder desiguales)». <sup>18</sup> Las diferencias de conceptualización se basan fundamentalmente en el contexto al que Piper extiende el concepto desde el estudio de la política de la diáspora, en particular la que se da entre asociaciones de migrantes y su país de origen, <sup>19</sup> hasta otras formas de organización transnacional, básicamente las relacionadas con los derechos laborales y los trabajadores temporales migrantes.

Los académicos han desarrollado la dimensión espacial del término haciendo hincapié en que las remesas políticas son flujos multidireccionales y, por tanto, no se limitan a las influencias que discurren desde el país de acogida al país de origen. <sup>20</sup> Esta idea se desarrolla aún más cuando se dice que las prácticas políticas transnacionales «se centran en un mecanismo continuo de retroalimentación por medio del cual las prácticas transnacionales de los migrantes son influenciadas por su entorno político institucional y a su vez influyen en el mismo». <sup>21</sup>

En nuestra opinión, el problema principal de la manera actual de comprender el término *remesas políticas* es que como concepto no se ha desarrollado todo su potencial. De modo que ya es hora de conceptualizar el término y hacerlo claramente distinguible del concepto de *remesas sociales*. Al hacerlo, lo convertiremos en un término lo bastante amplio para abarcar toda una gama de actividades y comportamientos políticos que son tanto tangibles como simbólicos, tanto mensurables como incontables. Las remesas políticas mensurables incluyen el voto de los migrantes, un acto político tangible que se envía al país de origen. Las remesas políticas incontables pueden ser valores, prácticas o identidades políticas que se transmiten o simplemente actuar de distintas formas para hacer llegar de vuelta a casa el apoyo a un político, un partido o un movimiento (como la democratización). El importante matiz que encierra esta manera de comprender el término es que no es preciso que exista un «cambio» en la identidad o el comportamiento político del migrante para realizar una remesa política. Lo primordial es el «mecanismo continuo de retroalimentación» por medio del cual los migrantes participan en la política del país de origen activamente y de manera significativa, enviando su apoyo para un fin político.

Además, este documento afirma que, para analizar las actividades políticas entre los inmigrantes y su país de origen, es crucial desvincular las relaciones transnacionales de las relacionadas con la diáspora, al contrario de lo que Portes hace en su tipología de las «actividades transfronterizas». <sup>22</sup> De hecho, es más preciso

18 Nicola Piper (2009). «Temporary Migration and Political Remittances: The Role of Organisational Networks in the Transnationalisation of Human Rights», *Op. Cit.*, p. 218.

19 Luin Goldring (2003). «Re-thinking Remittances: Social and Political Dimensions of Individual and Collective Remittances», *Op. Cit.*

20 Stefan Rother (2009). «Changed in Migration? Philippine Return Migrants and (Un)Democratic Remittances», *European Journal of East Asian Studies*, 8 (2), p. 247; y Nicola Piper (2009). «Temporary Migration and Political Remittances: The Role of Organisational Networks in the Transnationalisation of Human Rights», *Op. Cit.*, p. 235.

21 Eva Ostergaard-Nielsen (2003). «The Politics of Migrants' Transnational Political Practices», *International Migration Review*, 37 (3), p. 760.

22 Alejandro Portes (2010). *Economic Sociology: A Systematic Inquiry*. Princeton: Princeton University Press, p. 198.

emplear el concepto de *participación política de la diáspora* en lugar de *participación política transnacional*, dado que este último no se centra necesariamente en el país de origen de los implicados. Las relaciones transnacionales pueden incluir las relaciones de las diásporas, pero no se limitan a las mismas. Además, el punto en común entre las «remesas políticas» de los migrantes y la «participación política de la diáspora» es que, en ambos casos, los participantes consideran su «patria» como el centro de sus actividades. Por este motivo, proponemos reemplazar *participación política transnacional* por *participación política de la diáspora* y considerar esto último, junto con las remesas políticas, como un subconjunto de actividades dentro del amplio ámbito de las relaciones de la diáspora.<sup>23</sup>

### Breve historia de la migración libanesa a Australia y su entorno político

En términos generales, la historia de la migración libanesa a Australia se divide en tres épocas que fueron moldeadas por la política de inmigración anterior y posterior a la guerra. La primera época comenzó aproximadamente en 1880 y terminó en 1947; la segunda se extiende desde 1947 a 1975; y la última comenzó en 1975 durante la guerra civil en el Líbano, y sigue en curso. No obstante, el número de libaneses que llega a Australia ha caído considerablemente desde 1990, en comparación con el periodo de la guerra civil, de 1975 a 1990. Durante la primera época, el número de inmigrantes no rebasó los 2.000, la mayoría de los cuales eran cristianos y unos pocos drusos. Durante la segunda fase, llegó a Australia un número mayor de inmigrantes libaneses, especialmente después de 1966 y de la Guerra Árabe-Israelí de junio de 1967. Las estadísticas del censo de 1976 muestran que el número de inmigrantes nacidos en el Líbano ascendía a 33.000 personas, la mayoría de las cuales procedía de pueblos diseminados por la parte norte de la cordillera del Líbano. Durante la tercera fase, la inmigración libanesa en Australia se caracterizó por un gran incremento del número de migrantes procedentes tanto de las comunidades cristianas como de las musulmanas. De hecho, el número de inmigrantes musulmanes creció de 7.000 en 1976 a 15.600 en 1981. El porcentaje de musulmanes libaneses respecto al número total de inmigrantes nacidos en el Líbano en 1971 era del 14%, y dicho porcentaje alcanzó el 31% en 1981.<sup>24</sup> Humphrey sugiere igualmente que, en 1988, la proporción de musulmanes sunníes era de dos tercios frente a un tercio de chiíes.<sup>25</sup> Esa mayoría de musulmanes sunníes procedía también del norte del Líbano, mientras que los musulmanes chiíes procedían del sur, en particular de aldeas cercanas a la frontera con Israel.

Después de 1990, el número de inmigrantes libaneses comenzó a disminuir considerablemente. El motivo principal fue la reestructuración de la economía australiana, que comenzó en los años ochenta y que condujo a la reducción del sector industrial y a la expansión del sector servicios y de la llamada *economía del conocimiento*. Hoy en día, hay casi 75.000 australianos nacidos en el Líbano y más

23 Paul Tabar (2012). *The Lebanese Diasporic Field: The Impact of Sending and Receiving State* [No publicado].

24 Michael Humphrey (2001). *Lebanese since 1970*, en James Jupp (ed.). *The Australian People*. Cambridge: Cambridge University Press, p. 563.

25 *Ibidem*.

de 180.000 que reivindican sus orígenes libaneses. Más de la mitad se identifican como cristianos y, el 40%, como musulmanes.<sup>26</sup> La cadena migratoria desde las aldeas determinó que la migración libanesa se concentrase en áreas específicas, y el resultado es que el 75% de los migrantes libaneses viven en el extrarradio de Sídney. Esto, unido a las fuertes preferencias culturales por las redes sectarias y las basadas en el parentesco, ha derivado en la proliferación de asociaciones locales y religiosas como estructuras sociales de la comunidad.

### El papel del país de origen y el del país de acogida

Las políticas multiculturales de Australia de los años setenta coincidieron con el pico de la inmigración desde el Líbano y propiciaron en gran medida la creación y expansión de las organizaciones e instituciones étnicas comunitarias. Estos grupos incluyeron consejos comunitarios y religiosos como organizaciones comunitarias fundamentales para centralizar el control de la gestión y el sustento de dichas organizaciones.<sup>27</sup> En los años setenta, surgieron también filiales australianas de los partidos políticos libaneses, cosa que ocurrió mayormente en respuesta a la guerra civil libanesa que tuvo lugar entre 1975 y 1990.

Se dio también un crecimiento de los medios de comunicación en árabe, que actualmente están muy establecidos en la comunidad. Los periódicos de la comunidad incluyen *El-Telegraph*, *An-Nahar*, *Al-Anwar* y *Al-Mustaqbal*, que según sus editores cuentan con aproximadamente 6.000 lectores por semana, y esto sin contar a aquellos que consultan las noticias por Internet. La radio en árabe se emite tanto por medio de emisoras privadas como públicas, incluyendo Radio 2moro, que emite en árabe las 24 horas del día, siete días a la semana, así como 2ME y SBS Radio, que cuentan con una programación parcial en árabe. Los boletines informativos horarios informan de manera intermitente de las últimas noticias en el Líbano y, en menor medida, de los eventos relacionados con la comunidad libanesa australiana. También transmiten entrevistas en directo con políticos del Líbano, así como entrevistas con líderes de la comunidad local.<sup>28</sup> Esos medios de comunicación funcionan como una plataforma para el discurso político de la diáspora, en particular durante las campañas electorales. Los medios de comunicación privados tienden a separar las facciones y a promover algunas agendas políticas relacionadas con la patria.

Además, el número de espectadores de los canales de televisión en árabe se ha incrementado notablemente en los últimos años. Según el propietario y el director de World Media International (WMI), que posee los derechos exclusivos de distribución de la difusión televisiva en Australia de muchos canales árabes, entre los que se incluyen FTV, LBCI, MTV, OTV, Al-Arabia y Al-Yazira, el número de hogares que tiene acceso a dicho servicio es de 25.000, el equivalente al 60% del mer-

26 Paul Tabar, Greg Noble y Scott Poynting (2010). *On Being Lebanese in Australia: Identity, Racism and the Ethnic Field*. Beirut: Lebanese American University Press.

27 Paul Tabar (2009). «Politics Among Arab Migrants in Australia», *CARIM Research Report*. Florencia: Robert Schuman Centre for Advanced Studies/European University Institute, p. 8.

28 Entrevista por Internet con Tony Isaac, director de WMI, el 24 de agosto de 2009.

cado de espectadores árabes en Australia. Además, el director añadió que el índice de crecimiento anual de suscriptores a los canales de televisión árabes se sitúa entre el 5 y el 15%. Vale la pena mencionar que las familias libanesas constituyen el 75% del número total de familias árabes suscritas a este servicio de televisión por cable.

Los patrones de asentamiento descritos, la creación de organizaciones comunitarias, incluyendo partidos políticos, y la proliferación de medios de comunicación árabes dentro de la comunidad libanesa en Australia generaron unas condiciones propicias para la génesis de un discurso político de la diáspora centrado en el Líbano. El multiculturalismo australiano ofreció desde los años setenta la oportunidad de que se desarrollase una «esfera pública de la diáspora» en la que los migrantes libaneses pudieran debatir, elaborar y difundir ideas políticas. Dicha esfera pública de la diáspora se refiere al espacio en el que tienen lugar los discursos y las actividades políticas, ya sea en el entorno de una comunidad estructurada e institucionalizada o en los espacios públicos generales. Esto incluye una implicación prácticamente diaria en debates políticos en los espacios ocupados por los migrantes: los hogares, los lugares de trabajo y los lugares públicos como las tiendas, los bares y los lugares de encuentro de la comunidad. La presencia de medios de comunicación árabes impulsa dicho fenómeno al facilitar a los expatriados libaneses en Australia el seguimiento de las noticias y eventos relacionados con la política de su país de origen. Constituye un elemento crucial en la formación de la opinión política y de la contraopinión y espolea el compromiso político.

Observando este proceso desde la perspectiva del país de origen, en el Líbano se ha renovado el interés por la diáspora libanesa, en particular desde las últimas elecciones presidenciales de mayo de 2008.<sup>29</sup> El objetivo del Estado era forjar unas relaciones más estrechas con los libaneses del exterior y con sus descendientes por medio de varios canales, como la organización semiestatal Lebanese World Cultural Union. Por añadidura, se aprobó una ley en el Parlamento que garantizaba a los ciudadanos libaneses que residieran fuera del Líbano el derecho a votar *in absentia*, ley que entraría en vigor para las siguientes elecciones generales de 2013. En abril de 2012, el presidente Suleiman realizó una visita histórica a Australia, la primera que realizaba un presidente libanés en el ejercicio de sus funciones, con gran cantidad de eventos programados para implicar tanto a los representantes del gobierno australiano como a la comunidad libanesa. Durante dicha visita, el voto de los expatriados, la inversión de los migrantes y la promoción de la solicitud de la ciudadanía libanesa fueron los principales temas de debate con los grupos de migrantes.<sup>30</sup>

En cuanto a los principales partidos políticos libaneses que cuentan con filiales en Australia, han reestructurado recientemente la organización interna

29 Véase el discurso inaugural de Michel Suleiman, presidente del Líbano, que se puede consultar *on-line* en Presidency.gov, <<http://www.presidency.gov.lb/English/President/Pages/Inaugural-speech.aspx>> [Consultado el 27 de agosto de 2014].

30 Entrevista con el consejero del presidente sobre asuntos de la emigración del 14 de marzo de 2012. Para consultar el programa completo de la visita, confirmando nuestra participación, véase Presidency.gov, <<http://www.presidency.gov.lb/Arabic/Pages/default.aspx>> [Consultado el 27 de agosto de 2014].

de sus partidos para incluir representación de los emigrantes. Fuerzas Libanesas (FuL), por ejemplo, tiene en el Líbano un líder expatriado que supervisa las 63 «oficinas de expatriados» de todo el mundo.<sup>31</sup> El Movimiento Patriótico Libre (MPL) también tiene un Comité de la Diáspora, al igual que el Movimiento del Futuro (MF). Dichas oficinas de partidos facilitan la canalización de las últimas directrices políticas y su difusión entre los simpatizantes en Australia,<sup>32</sup> así como la transferencia de las remesas políticas de los libaneses en Australia.

Las alentadoras condiciones del multiculturalismo australiano, así como la implicación simultánea de tácticas de los cuerpos políticos en el Líbano, acentuadas por una animada esfera pública de la diáspora libanesa australiana, abrieron camino para la génesis de un discurso político entre los migrantes en Australia. Las relaciones políticas de la diáspora entre los dos países se han visto facilitadas, como hemos comentado, por el reciente desarrollo de la tecnología para la movilidad humana y las comunicaciones.

### Génesis de las actividades e instituciones políticas de la diáspora

Se pueden encontrar rasgos de la clasificación de Guarnizo de las actividades políticas «transnacionales» en la comunidad libanesa en Australia,<sup>33</sup> pero este documento se centra únicamente en la forma particular de las «remesas políticas», mejor descritas, como se sostiene más arriba, como parte de la «participación política de la diáspora». Durante la guerra civil en el Líbano (1975-1990), en Australia surgieron organizaciones políticas que reflejaban en gran medida a todos los protagonistas de aquella contienda. Esto logró movilizar a la comunidad libanesa y organizar muchas actividades en apoyo de las partes que se enfrentaban en la patria, e incluso el suministro de ayuda política y material a las mismas. Dichas actividades fueron promovidas por la existencia de un gran número de miembros de partidos que habían dejado el Líbano durante los años de guerra, que se establecieron en Sídney y en Melbourne y que fueron los cabecillas de la organización y movilización de los migrantes libaneses en Australia. Las facciones políticas se alinearon en las filas de la izquierda propalestina o de la derecha nacionalista, y siguieron polarizadas de este modo hasta la invasión israelí del Líbano de 1982. Desde aquel momento, el panorama del Líbano cambió drásticamente y cada vez lo moldeó más la política confesional. Los grupos políticos libaneses en Australia reflejaron esa nueva evolución, que culminó más recientemente en las llamadas Alianza del 14 de Marzo frente a la Alianza del 8 de Marzo, que surgieron en el Líbano en 2005 después del asesinato del primer ministro Rafik Hariri.<sup>34</sup>

31 Entrevista con el secretario general del FuL en Australia el 29 de julio de 2009.

32 Entrevista con el líder del MF el 21 de agosto de 2009.

33 Luis Guarnizo, Alejandro Portes y William Haller (2003). «Assimilation and Transnationalism: Determinants of Transnational Political Action Among Contemporary Migrants», *Op. Cit.*

34 Véase un análisis muy útil de las diferencias entre las alianzas del 14 de Marzo y del 8 de Marzo y de las cuestiones políticas que se debatían durante las elecciones de 2009 en Are Knudsen y Michael Robert Kerr (eds.) (2012). *Lebanon: After the Cedar Revolution*. Londres: Hurst Publishers.

En este momento, Sídney y Melbourne albergan filiales de todos los partidos políticos importantes que operan en el Líbano. Dicho lo cual, esto no significa que el compromiso político de los miembros de la comunidad refleje únicamente lo que está ocurriendo en la «patria».<sup>35</sup> De hecho, la base del compromiso político de los migrantes es una serie de factores relacionados tanto con los acontecimientos de Australia como con los del Líbano. Esto incluye las iniciativas personales y colectivas, la estructura de oportunidad política en Australia, la política de migración del país de origen, la política en la «patria» y el efecto de la globalización.

El trabajo de campo llevado a cabo durante el desarrollo de las elecciones de 2009 revela que dichas fuerzas políticas no disfrutaron de la misma popularidad en la comunidad, como tampoco sus partidos contaban con la misma estructura organizativa. No obstante, todos ellos tenían órganos directivos que normalmente consistían en un puñado de activistas del partido. Esto se cumplía con Fuerzas Libanesas (FuL), Falanges Libanesas (FaL), Movimiento del Futuro (MF), Movimiento Marada (MM), Movimiento Patriótico Libre (MPL), el Partido Comunista y otros. En el caso de Hezbollah, su presencia pública en Australia es ilegal y, por tanto, sus actividades se centran en cuestiones educativas, religiosas y de ayuda social.

Las actividades comunes a la mayoría de los partidos políticos incluyen reuniones habituales, comunicación en línea y organización de eventos sociales como barbacoas, cenas y bailes de gala anuales. Las actividades de captación de fondos también constituyen gran parte de sus actividades y gozan de un éxito considerable;<sup>36</sup> por ejemplo, el MM empleó los fondos recaudados en donativos para realizar los eventos mencionados más arriba y, las cuotas del partido, para adquirir una propiedad que convirtió en sede de la filial.<sup>37</sup> Como parte de su estrategia para reforzar su presencia en Australia, las filiales acogen a personalidades destacadas de sus partidos en el Líbano. El MM siempre trata de tener invitados destacados en su baile anual, como la persona de contacto del partido con la diáspora, miembros del Parlamento y familiares del líder del partido, Suleiman Franjeh. Igualmente, el MF recibe delegaciones del Líbano, entre las que hay que incluir visitas de miembros del Parlamento pertenecientes al MF para defender su visión política, incrementar su apoyo político en Australia y, sobre todo, para mantener un contacto directo con su filial de la diáspora. Los partidos políticos también tienden a interactuar con otros tipos de organizaciones comunitarias —en particular, asociaciones locales o religiosas— en busca de su apoyo, especialmente durante las elecciones. De este análisis se desprende que las «remesas políticas» son «multidireccionales» y que, eventualmente, lo que se transfiere a la patria puede haber sido moldeado en gran medida por la misma.

35 Paul Tabar, Scott Poynting y Greg Noble (2003). «The Rise and Falter of the Field of Ethnic Politics in Australia: The Case of Lebanese Community Leadership», *Journal of Intercultural Studies*, 24 (3), pp. 267-287.

36 Para ver las actividades del FuL, MPL, MF y MM en Australia, consulte The Lebanese Forces Official Website, <<http://www.lebanese-forces.com>>; The United Australian Lebanese Movement, <<http://www.ualm.org.au>>; Future Movement Australia, <<http://www.futuremovementaustralia.com>>; y El Marada Australia, <<http://www.elmaradaaustralia.com.au>> [Consultado el 27 de agosto de 2014].

37 Entrevista con el líder del MM en Sídney el 18 de julio de 2009.

### **La canalización: los partidos políticos y las elecciones parlamentarias de 2009**

Cuando se abrió la campaña para las elecciones generales de junio de 2009 en el Líbano, la comunidad libanesa en Australia estaba lista para implicarse completamente en ella. Las fuerzas políticas en liza en el Líbano ya tenían sus representantes en Australia, con filiales de los partidos y grandes alianzas que reflejaban las divisiones entre la Alianza del 14 de Marzo y la Alianza del 8 de Marzo. Sin embargo, su nivel de preparación se vio incrementado por las numerosas visitas que realizaron las fuerzas políticas en liza a las filiales de los partidos y a otras asociaciones locales y religiosas antes de las elecciones de 2009. Esta sección documenta algunas de dichas actividades durante el periodo previo a las elecciones. Tiene un interés particular la compra de pasajes de avión al Líbano como medio para facilitar la participación de los migrantes y de suministrarles vías de canalización en este caso concreto de la transferencia de remesas políticas.

Antes de adentrarnos en el análisis detallado de la participación electoral en Sídney, hemos de reseñar que este no incluye las actividades de Hezbollah, Amal, el Partido Social Nacionalista Sirio (PSNS) y los grupos de izquierdas. En el caso de Hezbollah, el papel de sus colaboradores durante la campaña electoral se limitó principalmente a ofrecer apoyo logístico a sus aliados del MM, el MPL y el PSNS, a causa de su situación de ilegalidad en Australia. Dicho papel se vio reforzado por dos factores adicionales: primero, el hecho de que la mayoría de los libaneses chiíes en Australia procediera del sur del Líbano (y, en particular, de Baalbek-Hermel), donde Hezbollah no se enfrenta a una competición política real al negársele la posibilidad de hacer campaña electoral; segundo, la fuerte presencia pública del MM y del MPL en Sídney y Melbourne les permitía encabezar una campaña electoral favorable a la Alianza del 8 de Marzo en la comunidad. Por último, dada la consiguiente clandestinidad de las actividades de Hezbollah, no podíamos reunirnos con los miembros del partido para obtener información sobre su papel en la campaña electoral. Al igual que Amal, pese a la presencia de muchos migrantes chiíes que lo apoyaban, carecía de la capacidad organizativa necesaria para semejante campaña. No obstante, el examen de la prensa árabe local reveló que Amal organizó dos grandes actividades durante el periodo anterior a las elecciones: la primera fue una reunión pública con motivo de la celebración del Día de la Resistencia y la Liberación, aproximadamente dos semanas antes de la fecha de las elecciones parlamentarias,<sup>38</sup> y la segunda fue la publicación de unas declaraciones políticas en la prensa árabe local en apoyo de la Alianza del 8 de Marzo.<sup>39</sup> En cuanto al PSNS, se centraba básicamente en reunir nombres de personas que estuvieran dispuestas a tomar un avión de vuelta a casa para emitir sus votos a favor de la lista de candidatos del partido en los distritos de Koura y Zghartah, al norte del Líbano. Aparte de esto, el PSNS no hizo campaña abiertamente como otros partidos, sino que siguió un estilo tranquilo de campaña, basado en la ciega lealtad de los miembros del partido y los simpatizantes.

38 Véanse los diarios *An-Nahar*, 28 de mayo de 2009 y 25 de mayo de 2009, p. 32 y p. 7, respectivamente; y *El-Telegraph*, 27 de mayo de 2009, p. 7.

39 Declaraciones publicadas en *El-Telegraph* el 24 de febrero de 2009, p. 27.

*Registro y sondeo de los simpatizantes*

En Australia, el MPL funciona bajo los auspicios de una organización llamada Movimiento Unido Australiano-Libanés (The United Australian Lebanese Movement, UALM por sus siglas en inglés). Su líder en Australia declaró, en el periodo previo a las elecciones, que el UALM había fundado un comité especial, el Comité Electoral, encargado de trabajar en las elecciones generales del Líbano. Para tal fin, se realizó un sondeo global a través de la página web del MPL, en el que se pedía a los encuestados su nombre y se les planteaban preguntas sobre su intención de volver al Líbano para emitir sus votos. Los líderes del UALM contactaron igualmente con simpatizantes del MPL, visitándoles a domicilio para solicitarles la misma información. El MM creó un comité similar que llevó a cabo un sondeo exhaustivo de sus simpatizantes con el mismo fin. En ese contexto, un informador del MM contó que, en una ocasión, se organizó un baile anual antes de las elecciones durante el cual se pedían los detalles personales a las personas dispuestas a viajar al Líbano para las elecciones, y el número total de personas que asistió al evento rondaba las mil doscientas.

*Visitas*

Los partidos y movimientos políticos en liza en la campaña electoral se basaron igualmente en enviar representantes a Australia para granjearse el apoyo de los inmigrantes. En una cultura migrante (en especial, en una formada esencialmente de migrantes de primera generación, en la que los lazos se basan en relaciones personales y comunitarias), la presencia personal de los representantes entusiasma a los migrantes y aviva su atadura política diaspórica a la política «de casa». Aunque lo más frecuente era que los líderes de la Alianza del 14 de Marzo y de la del 8 de Marzo no pudieran desplazarse personalmente a Australia, enviaron en su lugar a representantes que tuvieron un efecto tremendo en la movilización de sus respectivos simpatizantes. Dichos representantes se implicaron en actividades mediáticas y de propaganda en todo un abanico de escenarios políticos, sociales y religiosos.

El MPL del Líbano envió a dos representantes a Australia, ambos a cargo de los asuntos de la diáspora libanesa dentro del movimiento. En marzo de 2009, el UALM organizó en su honor un gran festival que incluía una cena y un variado programa de entretenimiento. Los beneficios de la venta de entradas y de los donativos del evento fueron para la causa política del MPL. Una parte de la gira de Sadek y Shami por las principales ciudades australianas consistió en conferencias públicas a las que asistía una multitud de simpatizantes. La delegación llevó a cabo igualmente una conferencia de prensa y visitó a los obispos maronitas, ortodoxos y católicos para incrementar su imagen de adalides de la causa cristiana por encima del FuL y el FaL.<sup>40</sup>

El MF recibió también dos grupos de delegaciones: uno de ellos se componía de personas ya nombradas para la lista de candidatos del MF (es decir, de Ahmed Fatfat y Mustafa Hashem) y, el otro, de personas cuyo nombramiento aún no se había confirmado (de Musbah Ahdab, Ali Ghoul y Mohammed Alemeddine).

40 Véanse los diarios *El-Telegraph*, 16 de marzo de 2009, y *An-Nahar*, 17 de marzo de 2009.

El primer grupo tuvo varios contactos y reuniones con diversas fuerzas políticas y partidos formales, incluyendo los cónsules y el embajador libaneses, diputados del Parlamento australiano (algunos de los cuales eran de origen libanés), concejales y alcaldes de gobiernos locales de ascendencia libanesa, asociaciones locales y familiares (por ejemplo, el clan Zreika de Menieh), así como instituciones religiosas sectarias. También realizaron entrevistas en árabe en las emisoras de radio arabófonas y con periodistas locales libaneses, y participaron en viajes de ocio y barbacoas organizadas por asociaciones locales y políticas simpatizantes. Fatfat, por ejemplo, participó en dos grandes reuniones públicas —una en Sídney y otra en Melbourne— para conmemorar el «martirio» de Rafik Hariri.<sup>41</sup>

Los candidatos de la Alianza del 14 de Marzo que también visitaron Australia son Michel Moawad, Yusef Douwahi y un representante de Jawad Boulus, el tercer candidato para el distrito de Zghartah. Los escoltaban siete alcaldes del distrito para facilitar el proceso de obtención de carnés de identidad libaneses a los migrantes que no los tuvieran, pues no sería posible votar sin tener carné de identidad. Durante dicha visita, la delegación hizo campaña intensivamente a favor de sus opciones políticas e instó a la población de Zghartah y los pueblos vecinos a participar activamente en las elecciones que iban a desarrollarse regresando al Líbano. También se reunieron con las principales asociaciones religiosas, locales y de beneficencia y abrieron una oficina electoral que siguió haciendo campaña hasta el día de las elecciones.<sup>42</sup> En contraste, el FuL no recibió ninguna delegación en Australia antes de las elecciones, aunque se organizaron varios actos electorales en los que no era raro que el líder del partido, Samir Geagea, hablase con sus simpatizantes por teléfono. Por otra parte, el MM se basó en una retransmisión televisada de su líder, Suleiman Franjeh, dirigiéndose a sus simpatizantes de Sídney durante la cena anual que tuvo lugar antes de las elecciones de 2009.<sup>43</sup>

#### *Facilitando el regreso de los migrantes*

Para asegurarse la participación de sus simpatizantes el día de las elecciones, el UALM compró al por mayor billetes de avión con descuento e instó a los simpatizantes que hubieran obtenido billetes gratuitos de los partidos de la oposición a «aceptar la oferta», pero emitiendo sus votos a favor de los candidatos del MPL. Un informador del UALM añadió que, cuando los votantes llegaron al Líbano, el MPL les ofreció asistencia práctica para garantizar «su participación en la votación». Y, lo más importante, afirmó que «nos centramos en las zonas cristianas y trajimos a expatriados procedentes de dichas zonas, como Ba'abda, Matn, Kisirwan, Jizzine, Batroun y Koura, en las que la batalla electoral estaba más reñida».

41 Para más detalles sobre las reuniones de Fatfat con el Clan Zreika y otras actividades, véase *Al-Anwar*, 12 de marzo de 2009, p. 14; y *El-Telegraph*, 24 de febrero de 2009, p. 24; 2 de marzo de 2009, p. 14; 3 de marzo de 2009, p. 23; 4 de marzo de 2009, p. 5; 6 de marzo de 2009, p. 14 y 13 de marzo de 2009, p. 21. Sobre sus actividades en Melbourne, véase *El-Telegraph*, 13 de marzo de 2009, p. 17.

42 Para más detalles sobre las actividades de la delegación en Australia, véase *An-Nahar*, 10 de febrero de 2009, p. 21 y p. 23.

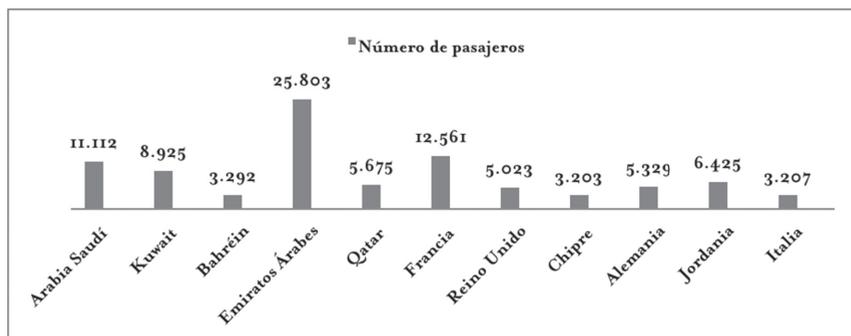
43 *El-Telegraph*, 6 de marzo de 2009, p. 18; y *An-Nahar*, marzo de 2009, p. 6.

Es más, el secretario general del MF en Australia nos reveló que la decisión de hacer venir a los simpatizantes hasta el Líbano para participar en las elecciones de 2009 se tomó dos semanas antes de la fecha de las elecciones. Alegó que se había tomado esa decisión cuando se supo que los grupos políticos de la Alianza del 8 de Marzo habían decidido hacer lo mismo. El informador apuntó, igualmente, que el plan de la Alianza del 8 de Marzo era traer al Líbano a los simpatizantes centrándose en los distritos más reñidos de Zghartah, Batroun, Koura, cordillera del Líbano (sin contar Shouf ni Aleih), Zahleh y valle occidental del Bekaa.

### El impacto: la participación electoral

Hay estadísticas contradictorias referentes al número total de expatriados que viajó al Líbano para emitir su voto en las elecciones de junio de 2009. Inmediatamente después de la aparición de dichas estadísticas en el Líbano, se sometieron a interpretaciones contradictorias. Por un lado, la Alianza del 8 de Marzo atribuyó rápidamente la victoria sobre las fuerzas del 14 de Marzo en los distritos de Koura, Batroun, Zahleh y del valle occidental del Bekaa al papel decisivo de los votos de los expatriados (en Zghartah, en cambio, ganaron los candidatos del 8 de Marzo). Dichas estadísticas iban de los 48.000 a los 121.000 votos; no obstante, lo cierto es que llegaron miles de emigrantes de muchos países, por ejemplo de los países del Golfo Pérsico, África occidental, países de la Europa occidental y del este, Canadá, los Estados Unidos, Sudamérica y Australia.<sup>44</sup> La ilustración 1 muestra el desglose de las llegadas de libaneses por país de origen entre el 25 de mayo y el 7 de junio, estimado en base a datos de los registros de clientes del Aeropuerto Internacional Rafik Hariri.

Ilustración 1. Desglose de las llegadas de libaneses por país de origen entre el 25 de mayo y el 7 de junio.



Fuente: Information International.<sup>45</sup>

<sup>44</sup> *As-Safir*, 23 de junio de 2009, p. 5.

<sup>45</sup> Information International (2009). «48.000 Lebanese Flown in to Participate in the Parliamentary Elections» [en línea], *The Monthly Issue*, 84 (julio), <[http://qifanabki.files.wordpress.com/2009/07/the-monthly-july-2009-issue84\\_english.pdf](http://qifanabki.files.wordpress.com/2009/07/the-monthly-july-2009-issue84_english.pdf)> [Consultado el 27 de agosto de 2014].

Evidentemente, en nuestro trabajo de campo resultó imposible obtener estadísticas precisas del número de expatriados que votó en las elecciones de junio de 2009. Tal vez se podría obtener una estadística aproximada recopilando datos de los comités electorales de todos los partidos implicados, pero incluso entonces nos topáramos con la gran dificultad que supone romper la «barrera de silencio» de los candidatos en liza, que desearían mantener la confidencialidad de sus datos.

Además, no existe una manera completamente precisa de determinar el número exacto de ciudadanos libaneses que viajó de Australia al Líbano para votar en 2009. No obstante, las autoridades de inmigración de Australia tienen registros con la identidad y el destino de todos los pasajeros que salen de los aeropuertos australianos y, gracias a los mismos, podemos identificar grandes patrones de viajes entre Australia y el Líbano en aquel momento. La ilustración 2 muestra el número de pasajeros que salió de los aeropuertos internacionales de Melbourne y Sídney y que indicó el Líbano como país de destino final o de futura residencia antes de las elecciones del 9 de junio de 2009, así como las cifras de 2008 y 2007 a modo de comparación. Se tienen en cuenta los datos de 2007 a causa de las irregularidades en las cifras de 2008, puesto que el Aeropuerto Internacional Rafik Hariri estuvo cerrado entre el 7 y el 22 de mayo de ese año debido a un estallido de violencia sectaria en la ciudad.

Ilustración 2. Número de pasajeros que salió de los aeropuertos internacionales de Melbourne y Sídney e indicó el Líbano como país de destino final.

	Número de pasajeros					
	2007		2008		2009	
	Mayo	Junio	Mayo	Junio	Mayo	Junio
Ciudadanos libaneses que indicaron Líbano como su país de desembarque	334	324	273	470	607	512
Ciudadanos libaneses que indicaron Líbano como su futuro país de residencia	613	531	556	761	1.002	898
Ciudadanos australianos indicaron Líbano como su país de desembarque	914	939	798	2.205	2.745	3.987
Ciudadanos australianos que indicaron Líbano como su país de residencia	1.656	1.715	1.652	4.069	5.621	9.333
Número total de salidas a Líbano por mes	3.517	3.509	3.279	7.505	9.975	14.730
Número total de pasajeros	7.026		10.784		24.705	

Fuente: Information International.<sup>46</sup>

Este gráfico muestra que se produjo un incremento del 129% entre 2008 y 2009 en el número de pasajeros que reseñó el Líbano como país de destino final o de futura residencia, y un 251% entre 2007 y 2009. No hay manera de saber cuántos de los ciudadanos australianos registrados tenían también la nacionalidad libanesa ni tampoco cuántos de los 24.705 pasajeros que regresaban al Líbano tenían derecho a votar, por no hablar de si iban con intención de hacerlo (votar no es obligatorio), pero igualmente hay un aumento destacable en el número de pasajeros que viajó de Australia al Líbano a tiempo de participar en las elecciones.

El número de australianos que participó en las elecciones se ha estimado también, de manera alternativa, en base a datos recogidos en las agencias de viajes de Sídney que vendieron y emitieron billetes de avión para los grupos del 14 de Marzo y del 8 de Marzo y las asociaciones locales simpatizantes. Se debe tener en cuenta que este método de recuento de participantes tampoco es completamente exacto. Puede incluir a personas que visitaron el Líbano al margen de la asistencia del partido y a quienes planificaron su visita a su país de origen antes de las campañas electorales en Australia. Por último, también puede incluir a quienes usaron los billetes de avión gratuitos para votar a favor de un candidato distinto al del partido que sufragó su pasaje (una opción que tomó uno de los entrevistados).

El trabajo de campo muestra que la Alianza del 14 de Marzo contó con tres grandes agencias de viajes para comprar los billetes para sus simpatizantes. En la entrevista con la primera agencia, el informador declaró que los simpatizantes del FuL y de «la lista del distrito de Zghartah» (candidatos respaldados por la Alianza del 14 de Marzo) compraron los billetes en dos fases: el primer lote, consistente en 1.800 billetes de avión, se compró entre el 8 y el 18 de abril de 2009, cuando el precio de los billetes al Líbano todavía era bajo; el segundo lote (otros 1.890 billetes) se adquirió dos semanas antes de la fecha de las elecciones. En cuanto a los grupos del 8 de Marzo, le compraron a la misma agencia unos 520 billetes. Además de esto, los representantes del 8 de Marzo revelaron que los simpatizantes de Franjieh habían comprado 1.300 billetes, que se dividían en 500 para enviar a votantes del distrito de Zghartah y 800 para el distrito de Koura; el número total de billetes comprados por los líderes del MPL en Sídney fue de 1.500.<sup>47</sup>

La segunda agencia le vendió al comité del MF en Sídney 3.174 billetes de avión, a los que se añadieron otros 219 para migrantes musulmanes que residían en el distrito de Zghartah y 30 para cristianos oriundos de los distritos de Zghartah, Koura y Zahleh. La tercera agencia de viajes informó también de que emitió unos 1.450 billetes de avión para el comité del MF y otros 200 para simpatizantes del MF que corrían personalmente con los gastos del viaje al Líbano. Además, las dos primeras agencias afirmaron que 150 simpatizantes del candidato independiente de la Alianza del 14 de Marzo, Boutrus Harb, en su mayoría pertenecientes al clan Harb, se pagaron su propio billete al Líbano.<sup>48</sup> Otros dos agentes de viajes oriundos de Zghartah (motivo por el que captan la mayoría del mercado de billetes de

47 Entrevistas con el líder del MM en Sídney el 17 y 18 de julio de 2009.

48 Entrevista con un miembro de la asociación Tannourine en Sídney el 8 de agosto de 2009.

avión de migrantes originarios de Zghartah) revelaron que habían vendido unos 400 billetes de avión durante el mes de mayo y hasta el 5 de junio de 2009. Todo el mundo sabe que uno de esos agentes es simpatizante del MM, lo que significa que es muy probable que los 200 billetes que afirma haber vendido fueran para simpatizantes del MM.

De acuerdo con estas cifras, el número aproximado de participantes en las elecciones de junio de 2009 procedentes de Sídney fue de 9.600 personas (es decir, un 91,4%) a favor de la Alianza del 14 de Marzo y de 825 personas (un 8,6%) a favor de la Alianza del 8 de Marzo. Esas 10.425 personas constituyen el 7,85% del número total de personas que reseñó en el censo de Nueva Gales del Sur que tenía ascendencia libanesa en el censo nacional de 2006.<sup>49</sup> Para estimar el número aproximado de participantes de Victoria, podemos calcular ese mismo porcentaje de aquellos que indicaron ascendencia libanesa en dicha provincia, es decir, 2.727 personas. La suma total estimada es de 13.152 participantes de los dos estados. Si aplicamos la misma ratio de Nueva Gales del Sur a Victoria, serían 2.493 simpatizantes del 14 de Marzo y 234 simpatizantes del 8 de Marzo. A pesar de que estas cifras son estimaciones y de que los niveles de actividad política pueden variar de un estado a otro, siguen siendo una estimación a grandes rasgos de la participación libanesa australiana en las elecciones de 2009.

Es más, nuestras estimaciones indican que la gran mayoría de los que viajaron de Australia al Líbano con intención de votar procedían de los distritos de Zghartah (tres escaños), Koura (tres escaños), Batroun (dos escaños) y Dounieh (tres escaños), y la mayor diferencia entre ganadores y perdedores en las tres primeras zonas no superó los 6.000 votos, mientras que la menor fue de 900 (ambas cifras se refieren al distrito de Zghartah). Asumiendo que otras variables permanecen invariables, es obvio que la participación de los migrantes en las elecciones de 2009 (que ascendió al menos a 13.000 votos de Australia) fue decisiva para determinar el resultado final en al menos tres distritos electorales. Además, si sumamos el número total de escaños mencionados más arriba (11 escaños) al número de escaños en el distrito de Zahle (7 escaños), otra zona en la que ganó la Alianza del 14 de Marzo y en la que se dio una gran participación de migrantes retornados, concluiremos que se puede sostener que el resultado final de 18 escaños fue determinado por los migrantes que regresaron. Vale la pena apuntar que la diferencia general entre las dos alianzas en liza era de 14 escaños.

## Análisis

Permítanme empezar diciendo que los límites entre la génesis, la canalización y el impacto de las remesas políticas no están marcados estrictamente. Una canalización particular, como las visitas de los líderes políticos a la diáspora, también puede contribuir a la génesis de unas remesas políticas particulares. De igual modo, el propio impacto en la política nacional también puede impulsar el reco-

49 Australian Bureau of Statistics (2006). «Ancestry by Country of Birth of Parents», *2006 Census of Population and Housing*. Australian Bureau of Statistics.

nocimiento generalizado de una idea política particular y la proliferación de más simpatizantes (es decir, la canalización) que encauzarán la misma hacia la patria. Esto suele ocurrir cuando el impacto en la política nacional produce resultados positivos en línea con las expectativas de los actores de la diáspora.

Nuestro estudio de caso indica que las fuerzas políticas en el país de origen pueden tratar la diáspora en términos meramente utilitarios: les invitan a votar según sus propios términos y para su interés particular. Para empezar, en este caso la diáspora no tenía nada que decir sobre las cuestiones por las que votaron. En lugar de eso, estaban completamente desbordados por el debate político que los políticos nacionales les exportaron. Para terminar, las fuerzas políticas en liza en el Líbano se las apañaron para ajustar la participación política de los libaneses en Australia en las elecciones de 2009 a sus necesidades electorales específicas. Los únicos miembros de la diáspora a quienes se les pagó el billete de avión o se les animó a volver para votar fueron aquellos cuyos votos se necesitaban en distritos electorales que no estaban asegurados. En otras palabras, el impacto de las remesas políticas fue controlado cuidadosamente para que fuera de utilidad a unos candidatos específicos en unas localidades específicas. Se trató exclusivamente de un acto instrumental para incorporar el impacto de las remesas políticas de la diáspora libanesa a la estructura política dominante en el Líbano: distó mucho de ser un esfuerzo para incorporar a la misma cualquier clase de ideas políticas transformadas o reformadas que tuviera la diáspora. En tales condiciones, las fuerzas políticas nacionales lograron ignorar las voces de la diáspora que no deseaban oír para centrarse únicamente en las que necesitaban para lograr un beneficio político muy determinado.

Como ejemplo de remesas políticas, el hecho de facilitar el regreso del migrante para las elecciones constituye una remesa perfectamente tangible y mensurable. La esfera pública de la diáspora cultiva el interés político y los partidos políticos encauzan su participación. El resultado fue un incremento numérico evidente de los votos que tuvo consecuencias tangibles en ciertos distritos electorales en los que se dirimían las elecciones. Los migrantes que no volvieron al país para votar también ofrecieron remesas políticas tanto tangibles como simbólicas de diversas maneras. Muchos de ellos efectuaron donativos para apoyar a su partido político en el Líbano, y otros ejercieron su influencia personal para convencer a otras personas de su ciudad natal para que votasen a sus candidatos preferidos.<sup>50</sup> En cuanto a las remesas políticas simbólicas, muchos migrantes participaron activamente en las campañas electorales organizadas en Sídney y Melbourne a favor de sus partidos políticos preferidos. También colaboraron en la organización de eventos para difundir sus ideas políticas particulares y para movilizar el apoyo a candidatos específicos. Los líderes de las asociaciones locales o familiares contribuyeron ofreciendo sus instalaciones para albergar reuniones e incluso sus domicilios particulares como sedes de las campañas. De hecho, para llegar a una descripción exhaustiva de todas las remesas políticas mensurables y simbólicas haría falta más

50 Entrevista con el líder de la asociación Dunnieh en Sídney el 9 de septiembre de 2009.

trabajo de campo y una división de la tarea en proyectos separados etnográfica y antropológicamente, cosa que no está al alcance de este trabajo.

## Conclusiones

Las remesas políticas se deben situar —pero diferenciadas— en el marco de una comprensión más amplia de las remesas no monetarias, como las remesas sociales. Las remesas políticas por sí mismas sirven para abarcar una gama más amplia de actividades tangibles y simbólicas relacionadas con las estructuras y relaciones de poder en el país de origen. Su estructura ternaria consiste en las etapas de génesis, canalización e impacto, por medio de las cuales las remesas políticas se generan, se movilizan y se envían a actores políticos particulares «de casa». De hecho, como se ha demostrado más arriba, es más fácil captar el proceso de generar cualquier forma de remesa política cuando se analiza como parte de la «esfera pública de la diáspora». En el ámbito de dicha esfera es donde se forman las ideas políticas del migrante en relación con el país de origen, donde luego se transforman en «actos políticos» y, por último, se envían de vuelta a casa. Nuestro documento demuestra lo animada e ingeniosa que es la «esfera pública de la diáspora» libanesa australiana. Abarca una amplia gama de asociaciones (locales, de beneficencia, religiosas y políticas) y muchas plataformas mediáticas que se involucran directamente en la transmisión de noticias sobre el Líbano por medio de Internet, la prensa o la televisión. También supone visitas frecuentes de personalidades «públicas» del Líbano a Australia y viceversa. Todas estas actividades se acentúan gracias a la tecnología de la comunicación y el transporte, que ha facilitado drásticamente la puesta en práctica de las mismas.

En este documento, también hemos apoyado que el concepto de *remesas políticas* se enmarque en el campo de las «relaciones con la diáspora» y, más específicamente, como una parte significativa de la «participación política de la diáspora». Gracias a ello, nuestro análisis del compromiso político de los migrantes en la política del país de origen es conceptualmente más preciso que si se enmarcase en el concepto más amplio de *participación política transnacional*. La *participación política de la diáspora*, que incluye las remesas políticas, se refiere a las relaciones políticas específicas que vinculan a las comunidades de la diáspora con la política nacional.

Por último, cabe decir que esta investigación expone una forma incorporacionista de las remesas políticas, que fueron manipuladas para cubrir las necesidades de las élites políticas dominantes en el Líbano, teniendo en cuenta poco o nada las aspiraciones políticas de la diáspora. Otras formas de remesas políticas que han observado Goldring, Piper, Rother y Fakhoury son mucho más transformadoras, como el papel de los migrantes en la democratización de su país natal.<sup>51</sup>

51 Véanse Luin Goldring (2003). «Re-thinking Remittances: Social and Political Dimensions of Individual and Collective Remittances», *Op. Cit.*; Nicola Piper (2009). «Temporary Migration and Political Remittances: The Role of Organisational Networks in the Transnationalisation of Human Rights», *Op. Cit.*, pp. 215-243; Stefan Rother (2009). «Changed in Migration? Philippine Return Migrants and (Un)Democratic Remittances», *Op. Cit.*; y Tamirace Fakhoury (2012). «Transnational Engagement in Arab Politics: The Case of Arab Student Activism at UC», Working Paper, Lebanese American University.

Las remesas políticas en el contexto de la situación del Líbano tienen un potencial para hacerse cada vez más transformadoras en caso de que los planes para que los expatriados puedan votar den frutos, y aún más si esto se basara en el principio de la representación independiente emigrante. El debate sobre la ley electoral que se está desarrollando actualmente en el Líbano de cara a las próximas elecciones de junio de 2013 incluye una propuesta presentada por el gabinete donde se sugiere la asignación de una cuota de escaños (6) para todos los libaneses que viven fuera del país. Y, en efecto, si se ampliase la participación en las próximas elecciones a aquellos que no están en el ámbito de los partidos políticos dominantes, esto podría significar que el voto de los migrantes se liberase de los cálculos políticos que realizan exclusivamente los políticos nacionales. Por medio de la representación política directa, quizás los migrantes tendrían la oportunidad de formular reivindicaciones políticas independientes y de beneficiarse más de las políticas gubernamentales.

---

#### BIOGRAFÍA DEL AUTOR

Paul Tabar es director del Instituto de Estudios Migratorios y profesor asociado de Sociología y Antropología en la Lebanese American University en su campus de Beirut. También es investigador asociado del Institute for Culture and Society, University of Western Sydney. Es coautor de *On Being Lebanese in Australia: Identity, Racism and the Ethnic Field* (Institute for Migration Studies/Lebanese American University, 2010); *Bin Laden in the Suburbs: Criminalising the Arab Other* (Sydney Institute of Criminology, 2004); y *Kebabs, Kids, Cops and Crime: Ethnicity and Crime* (Pluto Australia, 2000). Asimismo, ha publicado muchos artículos sobre los migrantes libaneses y árabes en publicaciones internacionales. Actualmente, estudia las comunidades de la diáspora libanesa y sus actividades públicas como tal, un proyecto de tres años financiado por el International Development Research Centre. También colabora con el Institut Français du Proche-Orient y la Universidad de San Jorge en un proyecto piloto sobre trabajadores no libaneses en el Líbano (financiado por el Conseil National pour la Recherche Scientifique, CNRS), y se ha embarcado en la escritura de un libro sobre los hábitos de los migrantes, en el que se centra en los libaneses australianos como caso de estudio. Por último, el doctor Tabar es el editor de una serie de libros sobre estudios migratorios en colaboración con el profesor Antón Escher, de la Universidad Johannes Guttenberg de Maguncia (Alemania), y miembro del consejo editorial de la revista de sociología árabe *Idafaat*.

#### RESUMEN

En este artículo, se examina un hecho concreto que tuvo lugar dentro de la comunidad libanesa de Australia: la movilización política de una buena parte de esta comunidad para participar en las elecciones generales que tuvieron lugar en el Líbano en junio de 2009. El hecho se analiza a través de los diferentes componentes de lo que llamamos *la esfera pública de la diáspora libanesa*. En el artículo, se defiende que esta esfera pública de la diáspora genera diferentes puntos de vista y posiciones po-

líticas, compartidas por diferentes miembros de la comunidad libanesa de Australia, que se materializan en «remesas políticas» concretas que se envían al Líbano. Por último, se hace un análisis del impacto de esta transferencia política al Líbano en términos de una discusión más amplia sobre las remesas políticas tal y como aparecen reflejadas en la literatura actual.

#### PALABRAS CLAVE

Política de la diáspora, migración, transnacionalismo, votaciones, remesas, diáspora libanesa, libaneses australianos.

#### ABSTRACT

This paper examines a particular event that occurred in Australia within the Australian-Lebanese community: it is the political mobilisation of a substantial number of this community to participate in the general elections that took place in Lebanon in June 2009. This event is analysed by looking into the various components of what we call 'the Lebanese diasporic public sphere'. It is argued that this diasporic public sphere generates different political views and positions entertained by various members of the Australian-Lebanese community and materialised into specific 'political remittances' sent to Lebanon. Finally, an analysis of the impact of this political transfer to Lebanon is made in terms of a broader discussion of 'political remittances' as represented in the current literature.

#### KEYWORDS

Diaspora politics, migration, transnationalism, voting, remittances, Lebanese diaspora, Lebanese-Australian.

#### الملخص

في هذا المقال، يتم تحليل حدث معين وقع داخل الجالية اللبنانية في أستراليا: التعبئة السياسية لفئة كبيرة من هذه الجالية للمشاركة في الانتخابات العامة التي جرت في لبنان في يونيو/حزيران 2009. ويتم تحليل هذا الأمر من خلال مختلف مكونات ما نسميه المجال العام للشتات اللبناني. ويدافع هذا المقال على أن هذا المجال العام للشتات يولد وجهات نظر ومواقف سياسية مختلفة يتقاسمها مختلف أفراد الجالية اللبنانية في أستراليا والتي تتجسد في «التحويلات السياسية» الملموسة التي يتم إرسالها إلى لبنان. في الأخير، يقوم بتحليل أثر هذا التحول السياسي على لبنان على مستوى نقاش أوسع بخصوص التحويلات السياسية كما تنعكس في الأدب الحالي.

#### الكلمات المفتاحية

سياسة الشتات، الهجرة، عبر الوطنية، التصويت، التحويلات، الشتات اللبناني، اللبنانيون الأستراليون.